

Bélgica y Egipto firmaron tablas en el Mundial 2026

Bélgica y Egipto igualaron 1-1 en el Estadio de Seattle por la primera fecha del Grupo G del Mundial 2026. Emam Ashour adelantó a los Faraones con un derechazo cruzado, Mohamed Hany marcó en contra para el empate belga y Mostafa Shoubir terminó siendo decisivo para sostener un resultado que deja abierta la zona.

Bélgica y Egipto firmaron tablas en su debut en el **Mundial 2026**. En el Estadio de Seattle, por la primera fecha del **Grupo G**, los Diablos Rojos y los Faraones igualaron **1-1** en un partido cambiante, con momentos de dominio repartidos, llegadas en ambos arcos y una sensación final que dejó lecturas diferentes para cada seleccionado.

Egipto golpeó primero con un gran gol de **Emam Ashour**, que recibió con libertad cerca del borde del área y sacó un derechazo cruzado imposible para **Thibaut Courtois**. Bélgica, que había tenido un comienzo flojo y sin profundidad, encontró el empate en el segundo tiempo gracias a una acción provocada por **Romelu Lukaku**, cuyo ingreso modificó el desarrollo del encuentro: apenas 27 segundos después de pisar el campo, corrió al espacio, atacó un centro y forzó el gol en contra de **Mohamed Hany**.

El resultado dejó al **Grupo G del Mundial 2026** completamente abierto, a la espera del estreno de Irán y Nueva Zelanda. Para Bélgica, el empate tuvo sabor a advertencia: mejoró, pero volvió a mostrar problemas para transformar jerarquía en contundencia. Para Egipto, fue una señal competitiva: resistió, lastimó y tuvo en **Mostafa Shoubir** a uno de los grandes responsables de sumar ante un rival europeo de peso.

El resumen de Bélgica vs Egipto: goles, momentos y desarrollo del partido

El partido tuvo dos caras bien marcadas. En el primer tiempo, Egipto fue más claro. El equipo africano se plantó con orden, cerró caminos interiores y encontró espacios cuando Bélgica perdió referencias en la mitad de la cancha.

A los 19 minutos llegó el primer golpe. **Emam Ashour** apareció demasiado libre en la puerta del área, controló el tiempo de la jugada y sacó un remate fuerte, cruzado, con derecha. Courtois se estiró, pero no llegó. El 1-0 premió el mejor arranque egipcio y castigó la pasividad belga.

Bélgica tuvo dificultades para generar peligro real durante la primera etapa. Sus ataques fueron previsibles, con poca conexión entre mediocampo y ataque, y sin la velocidad necesaria para quebrar la estructura defensiva de Egipto.

En el segundo tiempo, el partido se abrió. **Mohamed Salah** exigió a Courtois con un remate que el arquero belga despejó bien. También estuvieron cerca **Omar Marmoush** y nuevamente Ashour, mientras que Bélgica respondió con una volea de media distancia de **Youri Tielemans**.

La igualdad llegó desde el banco. Rudi García mandó a la cancha a **Romelu Lukaku** en lugar de **Charles De Ketelaere** y el delantero cambió la energía del partido. En su primera intervención, atacó el área, obligó a la defensa egipcia a retroceder y generó el error de Mohamed Hany, que terminó metiendo la pelota contra su propio arco.

Emam Ashour, el golpe que sorprendió a Bélgica

El gran nombre de Egipto fue **Emam Ashour**. No solo por el gol, sino por su influencia en los momentos más favorables de los Faraones. Durante el primer tiempo fue el jugador que mejor interpretó los espacios, el que más daño causó entre líneas y el que obligó a Bélgica a corregir sobre la marcha.

Su gol tuvo valor deportivo y simbólico. Egipto no necesitó una gran elaboración ni una jugada larga: le alcanzó con una recepción limpia y una definición precisa para poner en evidencia una de las preocupaciones belgas, la falta de intensidad defensiva en zonas sensibles.

Ashour también volvió a aparecer en el complemento, cuando Egipto tuvo chances para ganarlo. Esa continuidad en el peligro lo ubicó como uno de los mejores jugadores del partido y como una pieza que puede ganar protagonismo en el recorrido egipcio dentro del Grupo G.

Lukaku cambió el partido, pero Bélgica volvió a quedarse sin punch

Bélgica necesitaba una reacción y la encontró en **Romelu Lukaku**. El delantero no convirtió, pero su ingreso modificó el partido desde lo emocional y desde lo táctico. Le dio presencia en el área, fijó centrales, atacó los espacios y obligó a Egipto a defender más cerca de su arco.

La acción del empate nació justamente de esa influencia.

Lukaku fue al espacio, atacó el centro y provocó la intervención fallida de Hany. Aunque el gol fue en contra, la jugada explica por qué Bélgica necesita al delantero como referencia: incluso sin tocar limpio la pelota, puede condicionar a toda una defensa.

Sin embargo, el empate también dejó una preocupación: Bélgica mejoró, generó y empujó, pero no tuvo contundencia. En el tramo final, el propio Lukaku tuvo una ocasión clara de cabeza, pero no pudo conectar bien ante Shoubir. Esa falta de eficacia impidió que los Diablos Rojos completaran la remontada.

Mostafa Shoubir, el arquero que sostuvo a Egipto

Si Ashour fue el golpe ofensivo de Egipto, **Mostafa Shoubir** fue la garantía defensiva. El arquero de Al Ahly respondió en momentos clave y terminó siendo decisivo para que los Faraones sostuvieran el empate.

Bélgica creció en el segundo tiempo y acumuló situaciones. Pero Shoubir no dio rebotes peligrosos, mostró seguridad y resolvió con firmeza cada intervención importante. Su atajada más determinante llegó sobre el cierre, cuando le ahogó el gol a Lukaku y evitó que Bélgica se llevara un triunfo que ya parecía posible por empuje.

La actuación de Shoubir no fue aislada: en la previa del Mundial ya había dejado buenas señales ante Brasil, cuando sostuvo a Egipto con intervenciones importantes pese a la derrota 2-1. En Seattle confirmó que puede ser una de las piezas más importantes para Hossam Hassan.

Salah no brilló, pero Egipto mostró que puede competir

La expectativa alrededor de **Mohamed Salah** era enorme. El crack de Liverpool llegaba al Mundial 2026 con una cuenta pendiente evidente: transformar su enorme carrera individual en una actuación histórica con Egipto en una Copa del Mundo.

Ante Bélgica, Salah no tuvo su mejor partido. No fue el futbolista dominante que tantas veces decidió encuentros en Europa, pero sí participó en momentos de peligro y exigió a Courtois con un remate que pudo cambiar el desarrollo del complemento.

Lo más positivo para Egipto es que no dependió exclusivamente de él. Ashour fue determinante, Shoubir respondió en el arco, Marmoush amenazó con su movilidad y el equipo mostró una estructura competitiva. Para una selección que busca superar su mejor marca mundialista, esa noticia tiene mucho valor.

Bélgica, entre la jerarquía y las dudas de siempre

Bélgica llegó al Mundial 2026 con una mezcla de experiencia, transición y necesidad de reivindicación. La generación que tuvo a **Kevin De Bruyne**, **Romelu Lukaku** y **Thibaut Courtois** como símbolos ya no está en su punto máximo, pero todavía conserva nombres capaces de competir en la élite.

El empate ante Egipto mostró las dos caras del equipo de **Rudi García**. Por un lado, Bélgica tiene jerarquía: Courtois

respondió cuando lo exigieron, Tielemans intentó ordenar, Lukaku cambió el trámite y el equipo tuvo tramos de superioridad. Por otro lado, volvió a quedar en deuda con el funcionamiento colectivo: empezó lento, sufrió el primer tiempo y necesitó una reacción de urgencia para evitar una derrota en el debut.

El problema no es nuevo. Bélgica lleva años conviviendo con la sensación de tener talento suficiente para competir, pero sin encontrar siempre el equilibrio necesario para imponerlo. En Rusia 2018 alcanzó su punto más alto con el tercer puesto, pero después llegaron frustraciones en Qatar 2022 y en la Eurocopa 2024. El Mundial 2026 aparece como una última gran oportunidad para algunos referentes y como una prueba de madurez para los nuevos nombres.

Contexto del Grupo G del Mundial 2026

El **Grupo G del Mundial 2026** está integrado por **Bélgica, Egipto, Irán y Nueva Zelanda**. En la previa, Bélgica aparecía como la selección con mayor jerarquía del grupo, mientras que Egipto llegaba como un rival incómodo, con oficio, una clasificación sólida y figuras capaces de resolver.

El empate en Seattle modifica el escenario inicial. Bélgica dejó puntos en su debut y ahora tendrá menos margen para especular en sus próximos compromisos. Egipto, en cambio, suma una unidad valiosa ante el rival más fuerte del grupo y queda bien posicionado si logra sostener su competitividad ante Nueva Zelanda e Irán.

En un Mundial ampliado, cada punto puede tener peso decisivo. Por eso, el 1-1 no solo cuenta como resultado de debut: también puede ser una bisagra en la pelea por la

clasificación.

Estadísticas y datos relevantes de Bélgica vs Egipto

Dato	Información
Partido	Bélgica vs Egipto
Resultado	1-1
Competencia	Mundial 2026
Fase	Grupo G
Sede	Estadio de Seattle
Gol de Egipto	Emam Ashour
Gol de Bélgica	Mohamed Hany, en contra
Figura destacada	Mostafa Shoubir
Revulsivo belga	Romelu Lukaku
Momento clave	Lukaku ingresó y 27 segundos después provocó el empate
Grupo	Bélgica, Egipto, Irán y Nueva Zelanda

Podio del partido

Puesto	Jugador	Selección	Motivo
1	Emam Ashour	Egipto	Marcó el gol y fue el atacante más peligroso de los Faraones
2	Mostafa Shoubir	Egipto	Sostuvo el empate con atajadas decisivas
3	Romelu Lukaku	Bélgica	Cambió el partido desde el banco y provocó el gol del empate

Análisis táctico: por qué Bélgica no pudo ganarlo

Bélgica no pudo ganar porque tardó demasiado en entrar al partido. En el primer tiempo tuvo poca movilidad, no encontró espacios interiores y permitió que Egipto defendiera cómodo. De Bruyne y los mediocampistas no pudieron acelerar el juego con continuidad, mientras que el ataque quedó desconectado.

Egipto, en cambio, interpretó mejor el inicio. Bloqueó zonas centrales, esperó su momento y golpeó con Ashour. Después del 1-0, se sintió cómodo defendiendo con ventaja.

La historia cambió cuando Bélgica sumó presencia de área con Lukaku. A partir de allí, Egipto retrocedió, el partido se volcó hacia el arco de Shoubir y los europeos encontraron más centros, rebotes y segundas jugadas. Pero la falta de precisión en los metros finales y la gran actuación del arquero egipcio impidieron la remontada.

La clave del empate estuvo en esa tensión: Bélgica tuvo más empuje en el final, pero Egipto tuvo más claridad emocional para resistir.

Análisis del hecho principal: tablas con lecturas opuestas

El empate entre Bélgica y Egipto tiene lecturas distintas. Para Bélgica, es un resultado incómodo. No es una derrota, pero sí una señal de alerta. El equipo volvió a mostrar que tiene jerarquía individual, aunque todavía necesita mayor

fluidez, agresividad inicial y contundencia.

Para Egipto, el empate vale más. No solo porque suma ante el rival de mayor nombre del grupo, sino porque demuestra que el equipo puede competir sin depender exclusivamente de Salah. La actuación de Ashour y Shoubir amplía el mapa de protagonistas y fortalece la confianza del plantel.

En términos de torneo, el 1-1 deja el Grupo G abierto y obliga a Bélgica a responder rápido. Egipto, en cambio, gana impulso para los próximos partidos.

La deuda mundialista de Salah sigue abierta

Mohamed Salah juega el Mundial 2026 con una carga especial. Ya ganó títulos enormes a nivel clubes, fue campeón de Champions League y Premier League con Liverpool, y se convirtió en uno de los futbolistas africanos más importantes de la historia. Pero con Egipto, la Copa del Mundo todavía es una cuenta pendiente.

En Rusia 2018 marcó dos goles, aunque su selección se fue sin puntos. En el camino a Qatar 2022, la eliminación por penales ante Senegal dejó una herida profunda. Ahora, con 34 años, probablemente ante una de sus últimas grandes oportunidades, Salah quiere llevar a Egipto más allá de la fase de grupos.

El empate ante Bélgica no resolvió esa historia, pero sí dejó una base positiva. Egipto compitió, no se cayó ante la reacción belga y sumó un punto que puede ser importante. Para Salah, el desafío sigue intacto.

Lo que viene para Bélgica y Egipto

Bélgica deberá ajustar rápido. El equipo de Rudi García no puede permitirse otro arranque flojo si quiere ganar el grupo. La reacción del segundo tiempo fue positiva, pero el funcionamiento todavía necesita continuidad.

Egipto, por su parte, sale fortalecido. El equipo de Hossam Hassan mostró temple, encontró un gol de calidad y tuvo en su arquero una garantía. Si logra sostener ese orden y mejorar la eficacia en las transiciones, puede pelear seriamente por la clasificación.

Con Irán y Nueva Zelanda también en carrera, el Grupo G promete una lucha más pareja de lo esperado.

Un empate que puede pesar mucho en el Mundial 2026

El **Bélgica vs Egipto del Mundial 2026** terminó en tablas, pero dejó bastante más que un 1-1. Dejó a una Bélgica obligada a mejorar y a un Egipto con razones para creer. Dejó a Lukaku como revulsivo, a Shoubir como figura silenciosa, a Ashour como protagonista inesperado y a Salah con una historia mundialista que todavía espera su gran capítulo.

Bélgica no perdió, pero tampoco convenció. Egipto no ganó, pero compitió como un equipo preparado para incomodar. En un grupo donde cada punto puede definir el futuro, el empate en Seattle puede terminar siendo mucho más importante de lo que parece.